



RE-CONECTAR

RECONECTAR ofrece la posibilidad de vivir en la ciudad densa, estableciendo como prioridad las motivaciones, aspiraciones y confort psicológico del habitante. Para tejer una comunidad diversa y contemporánea, mediante la extensión del plano del suelo, el vacío y estancias con diversas cualidades espaciales que insinuen su ocupación.

Índice

00	EL ANONIMATO DEL CIUDADANO La inidentidad de la diversidad	5
01	LA SOCIEDAD CAMBIANTE, ARQUITECTURA HIERÁTICA Resiliencia y economía	6
02	TEJER CIUDAD DIVERSA Densidad y escala humana	8
03	THE ROOM La unidad	10
04	VACÍO, Como extensión natural a lo público	12



EL ANONIMATO DEL CIUDADANO

La inidentidad de la diversidad

El ciudadano, en efecto, es por definición una entidad viviente a la que le corresponde la cualidad básica de la inidentidad, puesto que se encarna en la figura del desconocido urbano, al que le corresponde una consideración en tanto que libre e igual al margen de cuál sea su idiosincrasia. [...] La sociedad democrática sería así, de hecho, una amplificación universal de la idea matriz de sociedad anónima mercantil, cuyos individuos participan en función no de su identidad, sino en tanto comparten —en un sentido ahora empresarial— intereses, acciones y valores.¹

Vivimos en ciudad, desde los suburbios, las urbanizaciones de baja densidad, los pueblos hasta llegar a los centros consolidados, todo ello es ciudad. Incluso el vacío fracturado que define el entorno de la parcela. Pero que ha ocurrido con nuestra ciudad, cada vez más utilizamos en su descripción conceptos como: alienación, aglomeración, estrés, inseguridad, soledad, etc.

Así pues, la ausencia de espacios que respondan a determinadas necesidades personales ha culminado con nuestra desafección hacia la ciudad. Por lo tanto, tal como expresa la cita inicial, el ciudadano -en su definición- no posee una identidad, no tiene cara ni voz y se organiza de forma homogénea en base aspectos funcionales y no de aspiraciones y motivaciones.²

Por todo esto, el presente proyecto va a dirigir una mirada concreta - desde un punto de vista arquitectónico- para reconciliarnos con la ciudad, mediante los siguientes capítulos.

1. Manuel Delgado, El espacio público como ideología, libro (Madrid: Los Libros de la Catarata, 2011), pág 60

2. Véase artículo que Alison Smithson publicó en julio de 1956 de la revista Architectural Design, comentado el Manifiesto de Doorn del Team X.

01

LA SOCIEDAD CAMBIANTE, ARQUITECTURA HIERÁTICA Resiliencia y economía

Trabajo, vivienda, transporte y ocio³, estas eran las “cuatro funciones” que contempló el CIAM para el habitar. Así pues, los conceptos de casa como *máquina de habitar* y *casa estuche* compartidos por Le Corbusier⁴, expresan la aplicación de un pensamiento taylorista ante la creciente necesidad de vivienda en la época de posguerra. Pero a día de hoy, nuestra vida contemporánea necesita que la arquitectura sea dúctil, flexible, sólida, heterogénea... Para poder vibrar con las diversas frecuencias que contiene la ciudad.

Actualmente, uno de los aspectos de mayor complejidad, es el poder compaginar nuestra característica humana de transformación con las posibilidades de la arquitectura para soportar estos cambios. Y para poder hablar de cambio y arquitectura, existen dos elementos asociados, la resiliencia y la economía.

El primer concepto, hace referencia a la reducida existencia de tipos de vivienda que contemplen las diversas estructuras del habitar, de trabajo, de socialización, comercio y ocio que poseemos en la actualidad. El otro concepto, trata de utilizar sistemas estructurales que permitan el cambio de función de un tipo predeterminado, hecho que se traduciría en una disminución de la energía, al construir *soportes* duraderos y contenido variable.

Por otro lado, economía es pensar en disminuir la utilización de energía y recursos, pero sin reducir las condiciones de confort que precisa cada espacio. Además, la economía se puede asociar con términos de permanencia y temporalidad, estructuras blandas y duras como diría Habraken. O en otras palabras, la importancia de la durabilidad de las *estructuras esqueleto*, como expresa Hertzberger. Es por ello que, desde una perspectiva actual, ambos conceptos aprovechan la evolución tecnológica en la construcción para poder liberar los paramentos de la estructura. Y permitir que, la arquitectura *soporte* las necesidades cambiantes de sus habitantes y de su comunidad.

3. Eric Paul Mumford, *The CIAM Discourse on Urbanism, 1928-1960*, book (Cambridge, Mass.: MIT Press, 2000).

4. Véase Xavier Monteys Roig, «La casa de habitaciones iguales», *Quaderns d'arquitectura i urbanisme*, 2013, <https://upcommons.upc.edu/handle/2117/21336?locale-attribute=es>.

Por finalizar, es la aplicación de estos dos conceptos, resiliencia y economía, que permitirán construir ciudad con mayor sincronía con el ciudadano moderno. Y también, conceder una mayor accesibilidad financiera, al anteponer el interés común al individual tanto en materia económica como medio ambiental en la reducción de energía.



La ventana indiscreta 1954
Alfred Hitchcock
La ventana como *pantalla* de la escena doméstica.

02

TEJER CIUDAD DIVERSA

Densidad y escala humana

¿Cree que una ciudad adecuada puede llevarnos a tener una vida creativa?

*Puedo hacerlo, en el sentido de que las grandes ciudades ofrecen la gama más amplia de oportunidades para la gente con proyectos inusuales o ideas nuevas. Para sostener un tipo de actividad comercial o cultural que no sea algo absolutamente estandarizado, se necesita una gran ciudad. Si lo que tenemos son grandes ciudades incapaces de ofrecer servicios, nos estamos perdiendo sus ventajas más importantes. ¿Qué interés tiene quedarse con las desventajas -y vaya si las hay- sin ninguna de las ventajas?*⁵

De todas las clases de ciudades que tenemos, cual es la que queremos, cual es la ciudad que necesitamos. Como hemos apuntado durante el discurso, las ciudades han convertido al habitante en anónimo, además de otras desventajas sin obtener ningún beneficio. Es por todo ello, que debemos mirar la riqueza que poseen las ciudades, ya que albergan personas diversas y complejas, y aprovechar todo ese potencial y que la arquitectura teja ciudad, enraizando comunidades.

Así pues, uno de los factores determinantes para obtener los beneficios de la multifunción, la interacción social y equipamientos de apoyo, es la *densidad*. Uno de los baremos habituales es la viv/Ha, el cual aquellas ciudades que rondan entre los 55-85 viv/Ha, como mínimo, permite la cobertura de transporte público, equipamientos y el pequeño comercio.⁶ En adición, y en diálogo del anonimato del ciudadano, resulta interesante pensar en referencia a personas/Ha, donde se recomienda un valor de 220 a 350 habitantes/Ha.⁷

Otro de los aspectos ligados con la densidad es la reflexión entorno el efecto que provoca la *propiedad privada del suelo* en la propia arquitectura. Donde por interés económico, el suelo se fractura y la cedencia de superficies al espacio público suele ser el residuo de lo individual. Produciendo que lo común se utilice en términos funcionales, de acceso a la vivienda o circulación y no de disfrute, colonización, descanso... Además, son las huellas de la propiedad privada del suelo lo que dificulta, por su tamaño reducido, desarrollar intervenciones diferentes a las que ya ofrece el mercado.

⁵ Jane Jacobs, *Jane Jacobs : cuatro entrevistas*, book (Barcelona ; Naucalpan, México: Gustavo Gili, 2019), pág 9.

⁶ Ramón López De Lucio, *Vivienda colectiva, espacio público y ciudad. Evolución y crisis en el diseño de tejidos residenciales 1860-2010* (Madrid, 2012), pág 30.

⁷ MAGRAMA, Agencia de Ecología Urbana de Barcelona, y Red de Redes de Desarrollo Local Sostenible. «Sistema de indicadores y condicionantes para ciudades grandes y medianas», 2010, pág 9, <https://www.upv.es/contenidos/CAMUNISO/info/U0722854.pdf>.

⁸ Jan Gehl, *La humanización del espacio urbano : la vida social entre los edificios*, book, Estudios universitarios de arquitectura 9 (Barcelona: Reverté, 2006), pág 110.

En relación con el espacio público y los tejidos residenciales, se encuentra un aspecto de mayor complejidad que es la alienación de los habitantes producida por una reducción funcional de los espacios comunes y la distancia entre el plano del suelo y la vivienda privada, efecto que describe Jahn Gehl en *La Humanización del espacio urbano*⁸. Y donde limita por encima de la quinta altura el umbral donde la vida del plano del suelo queda fuera del alcance sensorial del habitante.

En conclusión, para completar el tejido de nuestra ciudad actual, debe existir un equilibrio entre la densidad y su escala. Y mediante la posibilidad de enlazar diversas tipologías, con las cubiertas y las plantas bajas para poder construir densidad sin olvidar la escala humana, extendiendo el plano del suelo más allá de la cota cero cartesiana.



Plaça de les Glòries 2006
Darius Koehli

03

THE ROOM

La unidad

La arquitectura viene de la creación de una habitación.⁹

Creación, no equivale a construcción, una procede del imaginario personal de cada uno, es decir se asemeja más a la casa onírica, al espacio habitado como esencia.¹⁰ En cambio, la construcción puede o no, permitir la relación simbólica entre el ocupante y su espacio.

Es por ello, que a partir del vínculo entre crear espacio y construir arquitectura, se sitúa el plano de estudio de la unidad. Así pues, a través de la importancia que posee la personalización de los espacios para permitir ser habitados, en todos sus sentidos, desde la vivienda a lo público. Se decide analizar la habitación conceptualmente y como esta puede responder a diversas funciones como cuestiones psíquicas.

Primero, es asegurar que cada estancia posea la suficiente dimensión para realizar diversas actividades. A partir del estudio de esta unidad mínima, se han fijado que las estancias han de poseer un volumen de más de 30 m³ espacio útil que permite descansar, dormir, estudiar o trabajar, jugar, almacenar y salvaguardar objetos.

El segundo paso, es pensar la necesidad de la eficiencia en la superficie útil, para poder construir arquitecturas comprometidas con la economía de medios y el medio ambiente, al conceder más espacio, con menor superficie.

Entonces, a partir de aquí aparece el concepto de muro hueco, *el poché*. El cual, mediante la recuperación de jambas y muros como elemento compositivo, permite la colonización de estos espacios y a su vez, servir como elemento intermedio entre lo íntimo y lo común. Además, se obtiene una reducción de la superficie, pero no de sus capacidades. Consiguiendo que según las necesidades del habitante, los elementos situados en el poché se extiendan hacia el vacío interior de la unidad.

⁹ Texto escrito por Kahn sobre *The Room*, 1971. En Antonio Juárez, *El universo imaginario de Louis I. Kahn*, book, ed. Fundación Arquia, *Arquithesis 20* (Barcelona: Fundación Caja de Arquitectos, 2006), pág. 155.

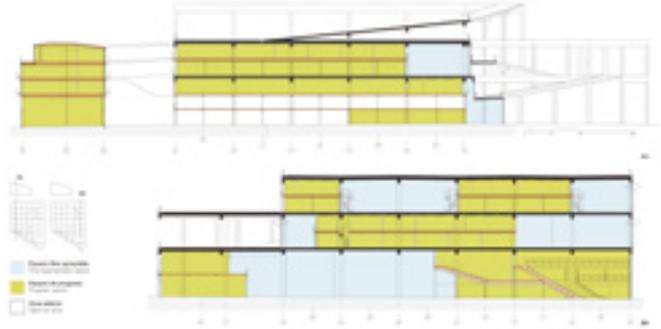
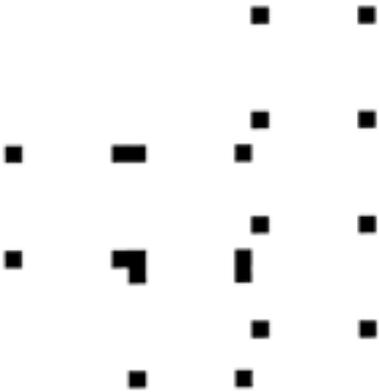
¹⁰ Gaston Bachelard, *La poética del espacio*, Breviarios del Fondo de Cultura Económica, 2012, pág. 35.

En adición, los Smithsonian hablaban de que la salvaguarda de los objetos han de representar el 30% de la vivienda y los clasificaban en tres grupos. El primero el almacenaje muerto, el almacenaje vivo y el almacenaje de herramientas. Es por ello que se aplica este porcentaje al volumen de cada unidad.

Por finalizar, mientras que el soporte dialoga con la complejidad de escala de la ciudad, la unidad, the room devuelve su escala humana y la identidad de los ciudadanos al darles la posibilidad de colonizar y habitar en la ciudad.



El dormitorio en Arlés 1888
Vincent Van Gogh



Escuela de Arquitectura de Nantes, 2009.
Lacaton & Vassal.



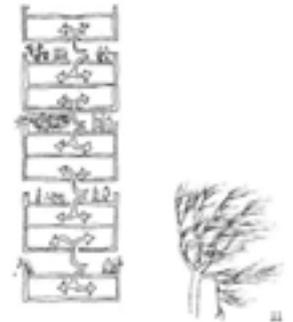
Casa Adler, 1954.
Louis I. Kahn.



Edificio de viviendas, 1965.
Alejandro de la Sota.



Viviendas en San Sebastian, 1994.
Aranguren+Gallegos.



Robin Hood Gardens, 1968.
Alison+Peter Smithson.

04

VACÍO, Como extensión natural a lo público

En la Casa de Pilatos en Sevilla, España, hay una habitación y una logia vacías que, de alguna manera, muestran la cualidad de vacío que estoy tratando de definir. Me dejó abrumado. Ésta es la cualidad que el vacío puede ofrecer. A su manera, era la realización -una palabra ridícula- del vacío.

Lo acentúa en las estaciones, mucho en invierno, poco en verano.

Lo acentúa en las festividades, de la iglesia o de la familia.

Lo preserva de renovaciones y de la tristeza.

Pensando ahora sobre todo ello, la habitación vacía es lo mismo que el escenario vacío; los amueblas con aquellas cosas necesarias.⁹

Como hemos comentado en la memoria, una arquitectura resiliente es la que es capaz de sincronizarse con las necesidades diversas y variables de sus habitantes.

Es por ello que en vez de plantear un sistema determinado para cada tipo específico habitacional, de trabajo, de socialización o comercio. Se opta por ofrecer una diversidad de cualidades espaciales, para insinuar posibles utilidades. Se invierte el patrón habitual, y se conceden los elementos necesarios, para que el usuario pueda designar los usos de cada estancia.

La composición puede variar, dependiendo si se necesita una gran superficie, como es el caso de guarderías, escuelas, centros de día, oficinas... O delimitar, si posee una escala más reducida, como puede ser una vivienda, estudio, pequeño comercio, etc.

El cambio se produce en el contenido, lo duradero, es el esqueleto. El cual posee una métrica que proviene del estudio de la asociación de las unidades (luz de 10,5 m y crujiás de 4,6 m). Y permite una flexibilidad en el programa, como también la introducción de variaciones de altura de forjado por plantas, permitiendo la diversidad en la sección del edificio.

Por concluir, comentar la necesidad de espacios de transición, para permitir dilatar el límite entre lo íntimo y lo público y obtener una relación sana entre lo común y lo privado. Y en adición, es interesante que cada estancia posea buenas cualidades de soleamiento, ventilación e iluminación natural. En especial, aquellas que permiten el cuidado tanto personal como psíquico (piezas de baño, cocinas o lavanderías). Y evitar la impersonalización y sobrefuncionalismo de estas estancias, para recuperar su verdadera esencia de espacio.

9 Catherine Spellman, Peter Smithson. Conversaciones con estudiantes : un espacio para nuestra generación, book (Barcelona: Gustavo Gili, 2004), pág 64.